

## **Sepultado Don Pedro Herrera Por la obra de su vida mereció la distinción por la Cultura Nacional y la Cruz Pro-ecclesia et Pontifice**

**La Habana, enero 13:** El cardenal Jaime Ortega Alamino, arzobispo de La Habana, presidió este martes 12 de enero de 2010 en la iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, en Guanabacoa, la misa de exequias ante los restos mortales del insigne laico habanero Pedro Antonio Herrera López, quien falleciera el día anterior a la edad de 83 años. Sus restos mortales fueron velados en ese templo de los padres escolapios, y descansan ya en un panteón del antiguo cementerio de Guanabacoa ubicado junto a la Ermita del Potosí.

Nacido en La Habana el 26 de noviembre de 1926, don Pedro, como era conocido, se entregó por entero al servicio eclesial, de modo singular al Movimiento de la Adoración Nocturna, y como terciario franciscano. Don Pedro supo combinar con serenidad, devoción y humildad ejemplar su fe a la Iglesia y su amor por la historia y la cultura cubanas. Fue miembro de la Comisión Nacional de Monumentos, investigador del Centro Nacional de



Familiares y amigos depositan los restos mortales de Pedro Herrera en el panteón familiar ubicado en el cementerio de Guanabacoa, junto a la Ermita del Potosí, el martes 12 de enero de 2010.

Conservación, Restauración y Museología (CENCREM) y, en los últimos años, prestó servicios como asesor de los archivos históricos de la Arquidiócesis de La Habana

Su obra investigativa produjo los libros "La Ermita del Potosí", "El Convento de Santa Clara de la Habana Vieja", "Tres personajes de la noble Habana", "El Palacio Aldama", entre otros. Fue colaborador asiduo de Palabra Nueva, y sus trabajos fueron también publicados en las revistas Revolución y Cultura y Opus Habana. Buena parte de su obra investigativa ha quedado sin publicar.

El 19 de octubre de 2006 recibió la distinción por la Cultura Nacional que otorga el Ministerio de Cultura. El pasado 7 de diciembre de 2009 el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, le condecoró con la Cruz Pro-ecclesia et Pontifice.

Consagrado a Dios mantuvo una vida célibe. Le sobreviven sus hermanos y sobrinos, y nos deja a todos el recuerdo de su fe probada, su bondad y su sencillez.



El pasado 7 de diciembre de 2009, el cardenal Jaime Ortega condecoró con la Cruz Pro-ecclesia et Pontifice a don Pedro Herrera, por su larga vida de entrega y servicio a la Iglesia.

Texto y fotos: Orlando Márquez

*Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.  
Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2010*